

## Construcción de identidad(es): barrio “Gauchito Gil” de Salta

Construção de identidade (s): vizinhança “Gauchito Gil” de Salta

Construction of identity (s): “Gauchito Gil” neighborhood of Salta

Artículo | Artigo | Article

Fecha de recepción

Data de recepção

Reception date

16 de junio de 2019

Fecha de modificación

Data de modificação

Modification date

10 de octubre de 2019

Fecha de aceptación

Data de aceitação

Date of acceptance

1 de marzo de 2020

**Maria Natalia Saavedra**

Universidad Nacional de Salta

Salta / Argentina

natalita1409@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1091-7395>

### / Resumen /

El artículo es resultado de la investigación doctoral “Origen y construcción de identidades en el “barrio” Gauchito Gil de Salta (2009-2017). Constitución de prácticas y representaciones sociales en procesos de apropiaciones territoriales”. La misma se centró en el barrio Gauchito Gil, de la zona sudeste de la ciudad de Salta, Argentina. Se tomó como período de análisis desde su origen como “asentamiento” en el año 2009 hasta el 2017 dando cuenta de su edificación como “barrio”. Se propuso comprender cómo actores sociales subalternos de Salta deciden unirse y ocupar un territorio. Esto mediante el análisis de los modos de territorializar de los vecinos y las formas de construir representaciones sociales, lo cual incide directamente con la conformación de las identidades siempre disímiles pero que lo cohesionan como colectivo. Se pretendió que el trabajo permita comprender los nuevos procesos urbanos de la ciudad desde la década de 1990, hasta la actualidad.

**Palabras clave:** identidad(es), representaciones sociales, prácticas sociales, territorio, barrio.

### / Resumo /

O artigo é resultado da pesquisa de doutorado “Origem e construção de identidades no “bairro” de Gaúchito Gil de Salta (2009-2017). Constituição de práticas e representações sociais em processos de apropriações territoriais”. O foco era o bairro Gauchito Gil, na área sudeste da cidade de Salta, Argentina. Foi considerado um período de análise desde a sua origem como um “assentamento” em 2009 a 2017, contabilizando sua construção como um “bairro”. Foi proposto compreender como os atores sociais subordinados de Salta decidem unir

**Referencia para citar este artículo:** Saavedra, N. (2020). Construcción de identidad(es): barrio “Gauchito Gil” de Salta. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 8 (2), 147-165.

e ocupar um território. Isso através da análise dos modos de territorializar os vizinhos e dos modos de construir representações sociais, que afetam diretamente a conformação das identidades sempre diferentes, mas que as unem como um coletivo. O objetivo deste trabalho foi compreender os novos processos urbanos da cidade desde a década de 1990 até hoje.

**Palavras-chave:** identidade(s), representaçõessociais, prácticassociais, território, vizinhança.

---

### Abstract

---

The article is the result of the doctoral research "Origin and construction of identities in the Gauchito Gil de Salta "neighborhood" (2009-2017). Constitution of practices and social representations in processes of territorial appropriations". It focused on the Gauchito Gil neighborhood, in the southeast area of the city of Salta, Argentina. It was taken as a period of analysis from its origin as a "settlement" in 2009 to 2017, accounting for its construction as a "neighborhood". It was proposed to understand how Salta's subordinate social actors decide to unite and occupy a territory. This through the analysis of the ways of territorializing the neighbors and the ways of constructing social representations, which directly affects the conformation of the always dissimilar identities but which unite it as a collective. The aim of this work was to understand the new urban processes of the city from the 1990s until today.

**Keywords:** identity (s), social representations, social practices, territory, neighborhood.

---

## INTRODUCCIÓN

La investigación interrogó el proceso de construcción de identidades en el barrio Gauchito Gil, de la zona sudeste de la ciudad de Salta, provincia del noroeste de la República Argentina. Se tomó como período de análisis desde su origen como "asentamiento" en el año 2009 (momento de ocupación de los terrenos fiscales) hasta el 2017 (momento en el cual el gobierno inicia un proceso de urbanización que incluye directamente al Gauchito Gil) dando cuenta de su proceso de edificación como "barrio".

Se propuso comprender cómo diversos actores sociales subalternos de Salta deciden unirse y ocupar un territorio. Esto mediante el análisis de los modos de territorializar de los vecinos junto con las formas de construir las representaciones sociales implicadas en dicho proceso, lo cual incide directamente con la conformación de las identidades siempre disímiles pero que lo cohesionan como colectivo y lo posicionan frente al resto de la sociedad salteña y ante los medios de comunicación, particularmente los locales. En relación con esto, la presente propuesta pretendió, además, identificar cuáles son los instrumentos y

mecanismos comunicacionales que utilizan los vecinos para la realización de sus propósitos como grupo social.

La metodología general de la investigación es cualitativa, ya que se buscó comprender las acciones del barrio Gauchito Gil como comunidad barrial insertas en una trama de la totalidad de su historia y de su entorno social, la ciudad de Salta.

Para llevar a cabo la investigación se planteó como objetivo general analizar el proceso de construcción de identidades en el barrio Gauchito Gil de la zona sudeste de la ciudad de Salta, a partir de la indagación de las prácticas y representaciones sociales, en vinculación a los modos de territorialización de los vecinos del mismo, desde el momento fundacional (año 2009) como asentamiento y hasta el año 2017. Es en tal momento y luego de casi diez años de lucha por parte de los vecinos, que el gobierno desarrolló en el barrio un proceso de urbanización (que ya se había iniciado en la zona sudeste) que involucró una obra de infraestructura básica y de fortalecimiento comunitario, formando parte de un Plan nacional de hábitat. Esto implicó el reconocimiento del Gauchito Gil como barrio, tanto a nivel local como nacional.

En un plano más específico se propuso:

- Indagar en el momento fundacional del barrio Gauchito Gil, para reconstruir su proceso de conformación, atendiendo por un lado a las particularidades de los vecinos del mismo y por otro lado a las diversas condiciones contextuales implicadas.
- Identificar y analizar las prácticas sociales de los vecinos del barrio, las que los vinculan entre sí, como "modos de hacer", para comprender las maneras de territorialización específicas en el marco de los procesos de construcción de las identidades.
- Rastrear, caracterizar y comprender las representaciones sociales circulantes tanto al interior del grupo social, como aquellas que son producidas desde el exterior del territorio como las que se textualizan en los medios de comunicación de la ciudad de Salta.
- Analizar las disputas por el poder existentes, los modos en que se visibilizan los vecinos, en vinculación a las maneras de tomar la palabra, en relación con la importancia y a la incidencia de diferentes configuraciones culturales en la construcción identitaria del grupo social.
- Problematizar la construcción del relato identitario del grupo que habita el barrio, reconociendo la existencia de múltiples identidades que se producen cotidianamente y las formas en que se visibilizan cada uno de ellos.

Se enmarcó el trabajo en el campo de la comunicación y la cultura, desde una perspectiva latinoamericana, ya que se considera central el abordaje de los procesos sociales locales, a partir de modelos teóricos conceptuales elaborados por autores de tradición latinoamericana.

Poder analizar los procesos involucrados en la construcción de la identidad salteña significa un aporte a los estudios sobre barrios y asentamientos, tanto en Salta, como a nivel regional en cuanto a las investigaciones sobre ciudad. Se contribuyó además al estudio de temáticas referidas a representaciones sociales, identidades, territo-

rialidades, que se entran en procesos comunicacionales actuales. Las categorías que se desarrollaron son: ciudad, barrio, identidad(es), territorio, modos de territorialización, fronteras, centro/s-periferia/s, prácticas sociales, representaciones sociales, cultura, comunicación. Si bien las mismas se definieron de manera individual, la presente investigación propuso elaborar un aparato teórico y metodológico capaz de hacer una interpretación relacional a partir del caso indagado.

Se puede decir entonces que se trató de una investigación con parámetros novedosos, en la cual se indagó un proceso, que se inició en el momento de la toma de decisión de asentarse en terrenos fiscales, para luego proceder a la edificación de sus casas, al desarrollo de sus prácticas cotidianas, a la defensa de su territorio apropiado, con el fin de la consolidación de la identidad y la construcción de símbolos e imágenes que hacen visible esa identidad; lo cual fue útil para ver los procesos de construcción identitaria y las formas de vinculación en el interior de los grupos subalternos. Al partir de un caso particular actual/local, se intentó colaborar en la comprensión de nuevos procesos de reconstitución de la capital de la provincia que se han venido desarrollando desde la década de 1990, hasta la actualidad, lo que ha generado nuevos grupos sociales que han reconfigurado y reorganizado la estructura territorial, marcando aún más las diferencias existentes entre las periferias y el/los centro/s de la ciudad. Poder analizar los procesos involucrados en la construcción de la identidad del barrio posibilitó no solo la comprensión de la ciudad en sí misma, sino que además colaboró en los estudios sobre ciudades, sobre barrios y asentamientos informales, en cuanto a temáticas referidas a representaciones sociales, identidades, territorialidades, que se entran en procesos comunicacionales actuales.

## MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

### Aspectos conceptuales

En cuanto a los aspectos teóricos-conceptuales, como ya se mencionó, la presente investigación se ancló en el campo de la comunicación/cultura desde una perspectiva latinoamericana. Desde tales estudios, se reconoce que la comunicación posee tanto una dimensión simbólica como interpretativa, las cuales son la base de la producción de sentidos para la vida en comunidad (Galindo Cáceres, 2011). Esto posibilitó pensar la multidimensionalidad de los procesos comunicacionales reconociendo la heterogeneidad de las prácticas y de los saberes involucrados en cada instancia comunicacional concreta. En tal sentido, entonces fue posible el análisis de las prácticas sociales y de la construcción de los escenarios y de los abordajes territoriales. Es a partir de allí que se profundizó en aspectos sociales, como punto de partida para poder explicar cómo a partir del caso de este barrio -un proceso invisibilizado que parece menor- es que se puede vislumbrar un proceso más amplio relacionado al funcionamiento y organización de la ciudad de Salta.

La comunicación es un aspecto co-constitutivo de lo social y por ende atraviesa todos los espacios de la vida de los actores que confor-

man la sociedad (Reguillo, 2007). Uno de ellos es el espacio público, pensado como un lugar de participación y de comunicación, donde los conceptos y las acciones de tales actores alcanzan legitimidad (Uranaga y Vargas, 2007). Pero las posibilidades no son siempre las mismas para todos, ya que la comunicación es asimétrica y por lo tanto existen grupos autorizados para tomar la palabra y otros que son silenciados, lo cual significa que se organiza la toma de la palabra y se expone un régimen de la mirada que discrimina a aquellos sectores de la sociedad que no cuentan con los recursos necesarios para hacer oír (Rodríguez, 2011).

Para pensar en ello, se tomó la teoría de las representaciones sociales, a partir de Cebrelli y Arancibia (2005) quienes piensan que las prácticas responden a determinadas representaciones que, también van engendrando o reconfigurando otras que posibilitan su significación, su reproducción y adscripción a identidades determinadas. En tal sentido, el primer paso para la conformación de una identidad barrial es la organización y representación territorial, la cual permite generar una imagen cohesiva del grupo social que los impulsa a luchar por mejores circunstancias de vida. Es así, que la lucha, la unión de fuerzas conjuntas, los unificó, y posibilitó que tomen consciencia de sí mismos, se perciban y sean percibidos, lo que les permitió elaborar una identidad colectiva.

Así, para comprender el proceso identitario del barrio fue preciso tener en cuenta que las identidades se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella (Hall y Du Guy, 1996). Se entiende así que las representaciones sociales son construcciones que articulan las prácticas y los discursos, como mecanismos traductores capaces de archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos, cuya acentuación remite a un sistema de valores de carácter ideológico (Cebrelli y Arancibia, 2005, p. 94). Los medios de comunicación locales emplearon estas configuraciones, las cuales tienen la capacidad de hacer circular conceptos complejos mediante el uso de diferentes signos y materialidades, entramándose en los diversos discursos del resto de la sociedad. El problema es que dichas representaciones -sobre la pobreza, la marginalidad- se cristalizan de manera parcial, nunca absoluta, significaciones que obturan la percepción de su complejidad (Cebrelli y Arancibia, 2005, p. 103). Es decir que estas representaciones que se construyeron desde "afuera" del barrio Gauchito Gil, por ejemplo, generaron la producción de imágenes del mismo y de la zona sudeste, lo cual puso en circulación en el imaginario representaciones -por lo general negativas- que se actualizaron constantemente.

En tal sentido, los medios se pueden concebir entonces como dispositivos en los cuales se hace visible el funcionamiento representacional. Es así como dicha importancia radica en la potencialidad de una historia barrial que es local y de los anclajes en el pasado que tienen las mismas con todo el poder explicativo de esos espesores temporales en cuanto a la disputa por el poder de las representaciones, a la elaboración de estrategias localizadas en procesos de construcción de identidades y por ende de alteridades.

Se puede considerar entonces a las identidades como relacionales, esto quiere decir que ella se establece a partir de la diferencia. Las iden-

tidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros” y no es posible comprenderla sin entender lo que deja por fuera al constituirse como tal, esto es, la otredad, la alteridad (Restrepo, 2012). En tal sentido, se propuso entonces, pensar a la identidad como una construcción social, resultado de las interacciones entre grupos. Esto quiere decir que este proceso se elaboró en una relación, que de alguna manera opuso un grupo a los otros con los cuales entraba en contacto en base a múltiples dimensiones y en donde no todos los grupos tenían el mismo “poder de identificación”, pues éste dependía de la posición que se ocupara en el sistema de relaciones que vinculaba a los grupos entre sí.

La investigación se estructuró apoyada en la división tanto simbólica como material entre el centro principal de la ciudad de Salta y distintas periferias (Silva, 2006), una de ellas es la zona sudeste, integrada por el Gauchito Gil; partes que se encuentran en tensión constante (Ortíz, 1998). Entre el centro principal de la ciudad de Salta -lugar del comercio, de la administración pública y del turismo- y la zona sudeste, existe una frontera externa, es decir una especie de “estancia entre”, un espacio de lo uno y lo otro, donde existe una diferencia, pero también una especie de continuidad (Camblong, 2005). Debido a las transformaciones macro estructurales que ha sufrido la ciudad en las últimas décadas, muchos ciudadanos abandonaron los centros y se desplazaron a las periferias. La consecuencia directa es diversos sectores de la sociedad salteña que viven al margen, que se les niega una concreta existencia, ya que no se les reconoce sus derechos básicos como ciudadanos, a cubrir sus necesidades primordiales, como lo es la vivienda digna.

Para explicar la dinámica identitaria, se parte de una concepción del barrio como una producción ideológico-simbólica, que permite la reproducción y transformación social (Gravano, 2003); como un espacio socialmente heterogéneo, pero que a la vez implica sentidos compartidos. Lo que se analiza son los modos en que los vecinos del barrio construyen sus propias territorialidades, mediante el uso y tránsito de sus espacios, es decir mediante la convivencia en los mismos. En tales modos de territorialización es posible distinguir fronteras internas (Segato, 1999) entre los diferentes sectores del barrio y con los barrios aledaños, fronteras que pueden ser más claras o difusas, más fijas o cambiantes, pueden generar consensos o disensos (Grimson, 2009), lo que da cuenta de las tensiones existentes. De este modo es que se analiza cómo y por qué causas, un conjunto de personas de diferentes procedencias, se unen, se apropian de un territorio y lo convierten en un barrio autogestionado (Martínez Díaz, 2010) y organizado.

### Propuesta metodológica

La metodología general de la investigación es cualitativa. Las estrategias influyeron directamente en primer lugar con el diseño muestral (los vecinos del barrio Gauchito Gil y de la zona sudeste de la ciudad de Salta), en segundo lugar con las técnicas de recolección de información (observación participante y no participante, entrevistas en profundidad semi estructuradas, revisión de fuentes de observación secundaria como ser los datos de diversos censos) y en tercer lugar con las técnicas

de análisis de datos (estructural en base al análisis del discurso y etnográfico; y de contenido cualitativo).

En cuanto a la estrategia metodológica, la investigación propuesta se llevó a cabo a través de diversas metodologías y estrategias cualitativas para comprender el objeto de estudio. Se emplearon diferentes técnicas de recolección de información para profundizar en la indagación y contrastar los datos obtenidos durante todo el proceso estudiado. Se propuso el desarrollo de un esquema metodológico conformado por tres perspectivas, histórica, cualitativa e interpretativa.

En cuanto a la perspectiva histórica se retomaron los procesos de urbanización de la ciudad de Salta y la región en las últimas décadas, exponiendo la condición territorial de las ciudades, territorios siempre emergentes y discontinuos. Se reconstruyeron las circunstancias que dieron origen al barrio "Gauchito Gil", detectando los acontecimientos fundadores. Esto permitió analizar los espacios apropiados y circulados, como formas de construcción de territorialidades de los barrios marginales de Salta. Para ello se tomaron en cuenta los testimonios de los vecinos, lo que permitió identificar cómo se diseñan los espacios y por ende se significan. Se recurrió a las notas periodísticas recabadas de periódicos locales de mayor tirada en Salta. Se puso especial énfasis en el modo en que los medios de comunicación construyen textualmente las temáticas referidas al campo trabajado. Por un lado, se elaboró un corpus mediático con noticias de medios particularmente locales que han difundido información de la zona sudeste y en especial al barrio Gauchito Gil. Por otro lado, se construyó un corpus testimonial que incluyó entrevistas cualitativas en profundidad de los vecinos del barrio y de la zona sudeste de Salta y observaciones participantes y no participantes.

La perspectiva cualitativa abordó a las representaciones sociales como instrumentos políticos por medio de los cuales se lucha, lo cual incide directamente en el proceso de conformación de las identidades. Se hizo hincapié en las prácticas cotidianas de los integrantes del barrio, como modos de hacer y por ende de tomar la voz, lo cual permitió su visibilización como grupo social subalternizado. Se tomaron los testimonios de los vecinos para dar cuenta del proceso de construcción del barrio, de los obstáculos que debieron sortear para ello y se identificarán los juegos de poder que permiten explicar la estructura del barrio. Se realizó un trabajo de tipo etnográfico, que incluyó el registro de las prácticas del grupo en el campo, lo que permitió determinar los puntos de identificación de los vecinos entre sí. Se complementó este análisis con la perspectiva comunicacional, como la intersección entre universos simbólicos diferentes (Grimson, 2007), que permite poner atención a las formas de comunicarse de los vecinos y a los problemas de comunicación al interior y al exterior del barrio. Es decir que se reflexionó sobre la comunicación centrando la mirada en el entramado de sentidos que se dan en la vida cotidiana, en el encuentro con el otro (Uranga, 2014). Se utilizó la observación y se tomaron las notas de campo correspondientes para registrar fielmente la información obtenida.

La perspectiva interpretativa sirvió para dilucidar, por un lado, las prácticas discursivas de los actores sociales estudiados y, por otro lado, el modo en que los medios de comunicación abordaron las temáticas

referidas a la zona sudeste de la ciudad en general y del barrio "Gauchito Gil" en particular. De esta manera es que se dio cuenta de cómo es que se construyeron las representaciones sociales (representaciones religiosas, sobre la pobreza, sobre el trabajo, entre otras) y las formas de autorepresentación. Así se dio cuenta de cómo es que a partir de las prácticas es que se configuraron las representaciones sociales y por ende se condujo a los procesos identitarios. También se trató de determinar las estrategias de comunicación desarrolladas por los vecinos del barrio, como herramientas que posibilitaron la comprensión de las alteridades, sin negar sus diferencias, sino más bien abriendo nuevos espacios de encuentro. Se estudiaron entonces las problemáticas del barrio como situaciones locales que merecen una interpretación y a los vecinos como agentes de cambio que idean así planes para la acción y resolución de las mismas.

## EL BARRIO GAUCHITO GIL DE SALTA

La provincia de Salta se encuentra ubicada en el noroeste argentino y cuenta con 1.214.441 habitantes<sup>1</sup>. Ella se identifica por una serie de características tradicionalistas y conservadoras que se remontan a la época colonial. Se puede decir que la historia salteña, se halla signada por una fuerte impronta de prácticas e instituciones coloniales (Flores Klarik y Naharro, 2011), lo que permite advertir que en la provincia tienen cierta vigencia, aún en el presente, marcos perceptivos de cuño colonial, donde guardan fuerza operativa y clasificatoria nociones raciales, ancladas en el linaje, la pureza de sangre, el origen social y status, o adjetivaciones como "decencia" y "nobleza" (Villagrán, 2011). Esto implica que es posible identificar las matrices coloniales y las formas patriarcales no sólo de modo particular en Salta sino también de manera más amplia en el NOA (Arancibia, 2014).

La ciudad capital cuenta con 536.113 habitantes<sup>2</sup> y es sede de importantes referencias patrimoniales, lo que se observa en la arquitectura, los monumentos, los museos y las distintas manifestaciones artísticas y folklóricas que históricamente fueron atractivas para el turismo (Troncoso, 2013). En este contexto, el proceso de construcción de la identidad salteña es constante. Los sectores dominantes intentan crear una imagen positiva y unificada de la ciudad, como limpia, amena y visitable, abierta al turismo. Es decir que se crea una imagen turística de Salta, cuyas representaciones e imaginario se popularizan en relación a las manifestaciones culturales -como ser el folclore y la artesanía- y que se vinculan con las relaciones de poder, no sólo a nivel local sino también nacional; pues es el Estado quien construye, promueve y difunde tal imagen como parte constitutiva de la nacional (Álvarez Leguizamón, 2010). Pero tal identidad, no puede ser única y homogénea, sino que más bien dentro de la misma se producen muchas otras identidades que se cruzan, se cortan, se atraviesan entre sí; generando imágenes "otras" que se contraponen a la primera.

Como ya se mencionó, la ciudad no sólo es aquel centro, pues en la misma, un poco más alejadas de ese núcleo turístico, existen periferias distintas. Es allí donde muchos ciudadanos habitan, donde transcurren

<sup>1</sup> Datos obtenidos de acuerdo con el último Censo de Población, Viviendas y Hogares realizado en el año 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC).

<sup>2</sup> Datos sacados del Censo 2010 respecto de la provincia de Salta, según departamento, obtenido de la Dirección General de Estadísticas del Gobierno de la Provincia de Salta.

sus vidas, donde se desarrolla su cotidianeidad y por lo tanto donde se hacen visibles las desigualdades sociales. Se puede decir entonces que el territorio actual de la ciudad se constituye como un espacio social heterogéneo, consecuencia de una estructura social segmentada y atravesada por configuraciones sociales diversas. Un ejemplo de periferia es la configurada por la zona sudeste de la ciudad de Salta, la cual es nominada como una periferia, integrada por barrios tales como: Solidaridad, Sanidad, Primera Junta, La Paz, Libertad, Gauchito Gil, San Ignacio, El Círculo, Democracia, San Benito, Siglo XXI, entre otros. Se encuentra caracterizada por una serie de problemáticas tales como contaminación, delincuencia, pobreza, entre otros, que inciden en cómo se va configurando la cotidianeidad de los vecinos y por ende su identidad colectiva.

La investigación se focaliza en el barrio Gauchito Gi, el cual se gestó como asentamiento en el año 2009, cuando una serie de familias se asentó de manera ilegal en terrenos fiscales, no aptos para el hábitat. Sólo disponían de plásticos, maderas y chapas, que improvisaban como paredes, techos y pisos. No contaban con condiciones mínimas de hábitat, ni con los servicios e instituciones imprescindibles, por lo cual debieron acudir a autoridades de gobierno, quienes tardaron años en dar respuestas a sus necesidades. Las problemáticas recurrentes tienen que ver con la pobreza extrema, la contaminación, la delincuencia, entre otros factores que se han constituido como el contexto en el cual el Gauchito Gil se inició y desarrolló su proceso paulatino de transformación de asentamiento a barrio en vías de organización.

Actualmente el barrio está integrado por 600 familias que componen 17 manzanas, 356 lotes y cuya superficie del Área de Influencia Directa es de 11,35 hectáreas. A lo largo de este proceso los vecinos han generado una serie de estrategias comunicacionales para aprovechar la atención de los medios de comunicación y posicionarse ante el resto de la sociedad salteña y al Estado. Así lograron ciertos niveles de visibilización sobre la necesidad de mejores condiciones de vida en el barrio y de algún modo desplegaron una política comunicacional sui generis que les permitió ciertas conquistas. Se puede sostener que es un barrio que resiste a sus estigmas, a los intentos de desalojos y que se autoorganiza permanentemente.

## DISCUSIONES

### El barrio como espacio de lucha

Se concibe al barrio como aquella porción de territorio en el que los actores sociales transitan, el cual habitan, donde se relacionan y donde se generan los valores, las costumbres, las luchas por el poder y por el reconocimiento de sus necesidades insatisfechas. Por un lado, se lo considera como el lugar que los vecinos eligen para desarrollar individualmente sus experiencias familiares, mientras que, por otro lado, posibilita la experiencia colectiva, como grupo social. El territorio adquiere significación en la medida en que los vecinos estampan sus vivencias en él. Esto se lleva a cabo a través de una "marcación" de los

espacios, como ser el cartel colocado en el año 2010 en el barrio con el nombre "Gauchito Gil", elemento que sirve de referencia para los vecinos y que otorga un sentido simbólico y referencial.

Esto, permite pensar que el espacio empieza a ser territorializado cuando empiezan a desplegarse las prácticas de quienes lo habitan, como formas de hacer, de decir, de pensar y de sentir de los vecinos. El territorio es entonces un espacio donde los actores sociales extienden sus prácticas, donde comparten un conjunto de factores comunes, que los vinculan entre sí y que les otorga un sentido identitario, lo que conlleva a pensar que es el espacio donde habitamos con los 'nuestros'.

El barrio Gauchito Gil se inició con la acción de un conjunto de personas, que tuvieron la idea de ocupar y apropiarse un terreno, para allí edificar sus viviendas. Pero hay otras acciones comunes llevadas a cabo por los vecinos, que fueron conformando su identidad. Las prácticas sociales se pueden concebir entonces como aquellos "modos de hacer" (Cebrelli y Arancibia, 2005, p. 100) que siempre implican un sentido y permiten hacer una valoración del mundo. Se conforman a partir de valores que condicionan la manera del ver el mundo de los actores sociales, por lo cual permiten establecer relaciones entre instituciones, valores, comportamientos, procesos sociales, etc. Pero la vinculación entre estas prácticas no se mantiene inalterable, sino que más bien entre el hacer, el decir y el valorar existen variaciones que llevan a pensar que estas prácticas no siempre permanecen inalterables, estáticas, fijas, sino que más bien se van modificando a través del tiempo, de acuerdo a las necesidades de los actores y del contexto histórico que se vive.

El barrio se percibe como un espacio estructurado, que se encuentra conformado por diferentes actores sociales que se relacionan entre sí y que a la vez luchan por obtener posiciones de poder cada vez mayores. El espacio por el que circulan está delimitado espacial y simbólicamente, desarrollando allí sus prácticas cotidianas, es decir haciendo uso del mismo y extendiendo indefectiblemente su corporeidad al territorio. Dentro de tal campo, los actores sociales ocupan posiciones diferenciadas, que dependen de las características y tanto del capital material como simbólico de los mismos. Un ejemplo del funcionamiento, tiene que ver con la posición particular de algunos de los vecinos, que son delegados y por lo tanto cumplen con las funciones específicas de organización que se les demandan. Al efectuar esto, se definen como líderes, que el resto de los habitantes del barrio deben seguir, agradecer y reconocer. Es decir que si bien hay vecinos que no aprueban la representación de algunos de los delegados, éstos se han unido en numerosas ocasiones para pedir la resolución de sus requerimientos como colectivo, por lo tanto, se les debe reconocer sus esfuerzos, sus diligencias y a la vez se los debe apoyar en sus gestiones.

La noción de territorio es por lo tanto indisociable de las nociones de poder y dominio. Esto en el sentido de que las posiciones que se ocupan en el interior de un territorio, se vinculan con un juego de relaciones de poder, poder que se tiene y se concede. El juego de poder se centra especialmente en la lucha por el dominio y ocupación (material y simbólica) del espacio, por la demarcación del mismo bajo los principios de exclusión. Es decir que el uso social del territorio permite el

establecimiento de bordes, dentro de los cuales se diferencia por un lado a aquellos que se encuentran dentro de los bordes, o sea los actores familiarizados y por otro lado a quienes están fuera de los mismos, es decir a los que se reconoce como extranjeros. La distribución del poder es siempre desigual y depende de cada uno de los vecinos.

Es por ello, que el barrio, es para los vecinos un espacio propio, de protección, de lucha, de unión, donde desarrollan su vida y al cual le otorgan un significado. Se convierte en resguardo de lo propio, permite construir un "nosotros/as" que se diferencia de un "otros/as", es decir que se da un desplazamiento del "yo" al "nosotros/as", lo que da cuenta de la construcción de la vida colectiva y por ende de su relato identitario. Se va construyendo así un "aquí", un lugar de origen, de pertenencia, un espacio de referencia de experiencias, que a la vez se conforma como un espacio simbólico de resistencia, de lucha.

### Sentidos de ciudad diferenciados

Como ya se detalló, Salta se encuentra estructurada entre diferentes porciones urbanas, el centro principal donde se ubica el casco histórico, lugar del comercio, de la administración y de lo turístico; y distintas periferias -siendo la zona sudeste la ubicación del barrio objeto de la investigación-. Los vínculos entre estas partes son siempre permanentes, así como el tránsito y movilidad de las personas por las mismas. La ciudad es básicamente producto de la acción de los actores en el espacio urbano, lo que le otorga una dimensión significativa. Es decir que, cada sitio de ella resulta característica y adquiere significación por parte de los habitantes, ya que es foco de emociones y sentimientos personales, pero también de las relaciones de poder -sociales e históricas- lo que implica sentidos de ciudad (García Vargas, 2015).

A pesar de que hay sentidos de ciudad dominantes, que intentan unificar hegemónicamente las percepciones del espacio -como la de ese centro salteño-, existe heterogeneidad. Se la debe reconocer a través de las experiencias personales y colectivas que se traducen en formas de apropiación y significación (García Vargas, 2015). O sea que, el conjunto de representaciones, de recorridos, de construcciones, de objetos, de pasados y presentes, acumulados, comprenden así una cartografía imaginaria de la ciudad actual, donde existen polos diferenciados (Agier, 1997), que, si bien forman parte de una misma ciudad, implican diferentes significados y usos del espacio. Éstos dependen de las experiencias de quienes la viven, transitan, usan y producen. Lo que hace pensar que son las experiencias de cada visitante y de cada habitante las que van edificando imágenes de ciudad.

La imagen de ciudad predominantemente difundida tiene que ver con la imaginación de un centro urbano en armonía, de una ciudad pintoresca, con una plaza principal y edificios circundantes de arquitectura colonial, que aluden a la representación coincidente con el imaginario urbano sobre el cual se fundó, con perspectiva española (Perassi, 2015). Así, se convirtió en polo de atracción en función de la distinción que proporciona conocerla, vivirla, sentirla. Es "Salta, la linda", por lo cual implica lo bello, lo admirable para quien viene de visita, pero, además, es el lugar del ocio y de lo administrativo de la población salteña.

Siguiendo con la lógica de la distribución de los espacios, lo que responde a cuestiones históricas que fueron configurando la ciudad, también existen dentro de la misma esos barrios que se conocen y se nombran como “marginales” o “periféricos”. Los cuales se identifican por distancias sociales más que espaciales y que reciben los valores negativos en comparación con el resto de la ciudad (Agier, 1997). El Gauchito Gil se podría considerar como uno de ellos, ya que como se mostrará más adelante, suele ser representado con características negativas. Lo importante es ver cómo este grupo social, mediante el despliegue de sus prácticas cotidianas, van “trazando” los espacios -no sólo el barrio y la zona, sino también el centro- apropiándose los.

En relación a ello, se llevaron a cabo diversas entrevistas a los vecinos del barrio Gauchito Gil y se les consultó sobre su vinculación con el centro. Daniela, una de las entrevistadas, sostenía que solía ir al centro muy seguido y que, si bien ya terminó el colegio, va a juntarse con sus amigos. Mientras que sus abuelos, con quienes reside, “van más para hacer papeles y todas esas cosas”. Ramiro por su lado, comentaba que: “A veces, unos domingos, voy a pasear”. Delia mencionaba que no va mucho, pero que “Por ahí el fin de semana, que llevo a mi nieto a la calesita, a pasear, pero después no”. Eulogio contaba que antes no le gustaba el centro, que no se ubicaba bien, ya que él vivía antes en Santa Victoria Oeste y que le costó adaptarse y ubicarse. Pero de a poco esa situación se fue modificando. Tales testimonios permiten entender que el centro es por un lado donde se deben realizar los trámites tanto en las oficinas de las empresas como en los organismos de gobierno. Por el otro, ese espacio urbano es usado como lugar de reunión de amigos, para salir a pasear en familia los fines de semana, destinado a la distracción, de los entretenimientos.

En relación a lo anterior, es posible decir que la ciudad tiene una ambigüedad constitutiva (Gorelik, 1998). Son los sentidos de ciudad los que posibilitan la comprensión de las identificaciones con una u otra parte de Salta. El territorio es la dimensión esencial a través de la cual se revelan las estructuras de poder, lo que deja en evidencia las desigualdades y diferencias sociales. Las mismas resultan evidentes en la cartografía salteña, donde se establecen diferenciaciones entre capas urbanas (Bergesio y Golovanevsky, 2014) cuyos habitantes que la conforman, la transitan, la viven, la experimentan, haciendo propios los espacios.

### Hacia una identidad colectiva

Para comprender el proceso de conformación del relato identitario del Gauchito Gil, se toma a Hall y Du Guy (1996) quienes explican que el concepto de identidad es estratégico y posicional, que no existe una única identidad, sino muchas identidades que nunca se unifican, que nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de los discursos, las prácticas y las posiciones diferentes, por lo general cruzados y antagónicos. Es decir que se encuentran en constante proceso de cambio y transformación.

Es posible decir entonces que la identidad no es única, ni fija de una vez y para siempre y que tiene que ver con las narrativas -siempre cam-

biantes- del sí mismo, con la historia que los vecinos cuentan de ellos mismos para saber quiénes son. Narrativas a través de las que, éstos se representan a sí mismos y por las cuales sus experiencias adquieren sentido. Pero que, como ya se dijo, no se conforman solamente desde adentro del barrio, sino que se ven influidas por las percepciones y representaciones que se generan y circulan desde afuera. Esto implica que esas identidades no sean homogéneas o singulares, sino que más bien se superponen, contrastan y oponen constantemente entre ellas.

En consecuencia, las identidades no son totalidades puras o encerradas, sino que se encuentran abiertas, expuestas y definidas por esas contradictorias intercesiones. De esta manera, los individuos se pueden adscribir al mismo tiempo a formas de identidad múltiples y que en algunos casos hasta pueden ser contradictorias. Al respecto, los integrantes del barrio se representan y enuncian como "vecinos", "jóvenes", "luchadores", "esperanzados", "activos", "pacientes". Al mismo tiempo, son integrantes de sus familias, de clubes de fútbol, de instituciones religiosas diferentes, de espacios laborales distintos, de grupos de amigos, de partidos políticos, de consejos vecinales, entre otros. Es decir que pueden tener identidades infinitas, que los constituyen y que, en ocasiones, pueden confluir o contradecirse y están siempre en constante movimiento.

Por consiguiente, no es posible decir que se construya una única identidad que homogenice a sus habitantes, sino que más bien se podría sostener que en ciertos momentos dados se producen "cerramientos provisionales" que generan el efecto de hacer aparecer a las identidades como si fuesen terminadas y estables, lo que siempre es una ilusión, una situación momentánea (Restrepo, 2015). Esto quiere decir que, en la historia del barrio se pueden identificar situaciones con ciertas características que hacen parecer como si la identidad colectiva que los identifica, que los representa y define fuera la lucha, el esfuerzo colectivo por la organización del grupo social, por la resolución de sus necesidades, para salir de las condiciones de pobreza en las que se encuentran sumidos.

Teniendo en cuenta esos "cerramientos provisionales" de la identidad que menciona Hall, es posible decir que existe la elaboración de una identidad colectiva como grupo social. En ese sentido, se parte de tener en cuenta el carácter procesual de la identidad (Hall y Du Guy 1996), lo cual se da a partir de las narrativas del yo de los vecinos, lo que permite la elaboración del relato del barrio como una coproducción en la cual se pueden evidenciar constantes negociaciones/imposiciones.

Esas narraciones dan cuenta de las tensiones entre nosotros/otros es decir que los vecinos, simultáneamente, se identifican con el grupo al que pertenecen y, a la vez, se diferencian de los otros grupos sociales. En este sentido construir identidad involucra también elaborar alteridades, pues se trata de un proceso que parte de la diferencia, que entraña un trabajo discursivo de marcación y ratificación de límites simbólicos. Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso (Hall y Du Guy, 1996). Es decir que el barrio Gauchito Gil se construye a través de la diferencia y no al margen de ella, en relación con sus diversos "otros" que cambian según la época y el lugar (Briones, 2007).

Para dar cuenta de los procesos relacionados a la identidad colectiva del barrio, se consideran esenciales los procesos de identificación de los vecinos, como integrantes de un grupo social más amplio, o sea el barrio, respondiendo a determinados "modos de hacer" (Cebrelli y Arancibia, 2005, p.100) que siempre implican un sentido y permiten hacer una valoración del mundo. Es así que las prácticas sociales se conforman a partir de valores que condicionan la manera del ver el mundo de los actores sociales, por lo cual permiten establecer relaciones diversas. Pero estas prácticas no se mantienen inalterables en el tiempo y en el espacio, sino que más bien entre el hacer, el decir y el valorar existen variaciones que llevan a pensar que estas prácticas no siempre permanecen estáticas, fijas, sino que se van modificando de acuerdo a la coyuntura histórica en que se vive y más particularmente en relación a las necesidades de los actores sociales. Se puede decir entonces que ninguna práctica ni los conflictos que le son constitutivos pueden comprenderse extirpada del contexto específico en el cual ha sido creada y donde adquiere sentido (Grimson, Merenson y Noel, 2011).

Es posible decir entonces que es a partir del análisis de las formas de enunciación, además de las prácticas de los vecinos del barrio Gauchito Gil, que se ha podido evidenciar, desde el origen del barrio, la lucha como núcleo de identidad, de una identidad colectiva basada en la cohesión de fuerzas. Así, las prácticas y las estrategias llevadas a cabo para solucionar sus necesidades han sido un factor clave de su existencia como grupo social, lo que ha posibilitado crear una imagen de "nosotros". Pero esto no ha sucedido sólo hacia adentro del barrio, sino también ha permitido la visibilización en el espacio mediático y el reconocimiento del barrio como parte integrante de la ciudad de Salta.

## RESULTADOS

A lo largo de este trabajo de investigación todos los objetivos planteados inicialmente se fueron cumpliendo. Inicialmente, se dio cuenta del objeto de estudio de la investigación, de sus características y particularidades, lo que posibilitó enunciar los primeros interrogantes de la tesis. Además, se planeó el abordaje teórico y metodológico mediante el cual se desarrolló la investigación. Es así que, se estableció un marco general del trabajo, dando cuenta brevemente del estado del arte, detallando los antecedentes previos vinculados a la problemática analizada; y, se expuso el marco teórico que orientó la formulación de los objetivos generales y particulares propuestos.

Luego se indagó en el momento fundacional del barrio Gauchito Gil, para reconstruir su proceso de conformación, atendiendo -por un lado- a las particularidades de los vecinos del mismo y -por otro- a las diversas condiciones contextuales implicadas. En este sentido se estableció una breve contextualización que permitió ubicar al barrio estudiado en el mapa de la ciudad de Salta, focalizando en la zona sudeste de la misma. Para poder explicar tal proceso de conformación, se reconstruyó su historia a partir de los testimonios de los vecinos y de las primeras noticias sobre el mismo elaboradas por los medios de

comunicación local. Éstos, tomando la temática de las consecuencias negativas de anegamientos e inundaciones por las constantes lluvias, generaron y pusieron en circulación representaciones negativas sobre el barrio y sus habitantes que resultaron fundacionales de la percepción que se tenía "desde afuera".

A partir de este corpus inicial, se pudieron determinar tres etapas que se consideraron centrales:

1. 2009-2011: asentamiento y ocupación de los terrenos fiscales
2. 2012 – 2014: vínculos entre vecinos con autoridades del Gobierno Municipal y Provincial, y, con empresas para la obtención de los servicios requeridos; despliegue de estrategias autogestivas para la resolución de sus necesidades
3. 2015 – 2017: el estado Provincial y Municipal reconocen la existencia del barrio y lo incluye en el territorio de la ciudad, desarrollando obras de urbanización.

Se puede decir entonces que la historia del barrio se fue conformando como un espacio de lucha y de resistencias a los obstáculos de la cotidianeidad y que se sortearon para lograr la edificación del mismo, su urbanización mientras, a la par, se fue constituyendo su identidad como colectivo.

Seguidamente se detallaron los primeros pasos del proceso de organización como barrio, el cual inicialmente se había conformado e identificado con el nombre de "Gauchito Gil". Luego, debido a los constantes ingresos y salidas de familias en el lugar, se incorporaron otros grupos que se nombraron como "La Gota" y "La Laguna", sectores que debieron ser unificados a los fines de seguir reforzando en el imaginario la existencia de la comunidad barrial tal como habían sido nombrada e imaginada desde su origen.

Esta etapa de la investigación requirió de un intenso trabajo en territorio, mediante la realización de entrevistas cualitativas en profundidad, lo que posibilitó la comprensión de los vínculos interinos entre las familias y entre éstas y sus delegados. También se llevaron a cabo observaciones no participantes para dar cuenta de los detalles de las calles, las casas y las familias que constituyen la estructura del barrio. Todo esto permitió comprender el proyecto de organización y urbanización que está a la base tanto de sus haceres en el día a día como en sus acciones autogestionarias orientada a las mejoras de la vida en el lugar.

Se recuperaron los relatos fundacionales apelando a las memorias individuales de los integrantes del barrio, para así reconstruir la memoria del colectivo desde sus propias palabras. Mediante las entrevistas realizadas se pudo ir entretrejiendo la narración a partir de los recuerdos de los mismos protagonistas. Se tomó como punto de partida el rumor sobre la existencia de tierras que podían ser ocupadas en cierto lugar. Posteriormente, se consideró la etapa del asentamiento y consecuente apropiación de los espacios como fundacional.

Se indagó sobre la "apropiación territorial" respecto de las modalidades diferenciales de los vecinos para apropiarse y establecer su dominio sobre los terrenos ocupados. Para ello se propuso reflexionar acerca de las posibles nociones para clasificar el territorio ocupado, ha-

bitado, y transitado cotidianamente. Se problematizaron los términos villa, asentamiento, barrio, barrio popular desde las concepciones teóricas y, asimismo, se establecieron comparaciones con las variables empleadas por distintos censos poblacionales.

A partir del trabajo realizado se decidió respetar la autopercepción que los vecinos tienen de sí mismos como miembros de un "barrio". A la vez, se propuso hacer hincapié en las experiencias particulares de habitabilidad y de convivencia que se pudieron extrapolar del análisis de los testimonios como de las observaciones realizadas. En tal sentido, se comprendió la importancia de las prácticas como "modos de hacer" que, a medida que se van desplegando en el territorio, producen el efecto de "trazado" y, por ende, generan un proceso de territorialización que implica identificaciones, apropiaciones.

Siguiendo con lo anterior, se planificó rastrear, caracterizar y comprender las representaciones sociales circulantes tanto al interior del grupo social, como aquellas que son producidas desde el exterior del territorio como las que se textualizan en los medios de comunicación de la ciudad de Salta. Con ese fin, se estableció, en relación al caso estudiado, la diferenciación entre centro(s)/periferia(s). Se mostró cómo el centro de la ciudad es representado con fines turísticos por el Gobierno Provincial -imágenes legibles en los spots publicitarios- y cómo esa representación se hipercodifica en el imaginario social, entre otras razones, porque los medios la reproducen y amplifican. Se explicó que el casco histórico es imaginado como una vitrina urbana abierta al público cuya única función parece la de deleitar a turistas, paseantes y locales. Se señaló el contraste de esta imagen idílica con la situación de las periferias, una de ellas configurada por la zona sudeste, a la que los medios suelen representar como un territorio casi inhabitable, donde vive un sector social inferior, marginal, ilegal, peligroso y pobre. Se hizo hincapié en estas imágenes diferenciadas de la misma ciudad de Salta y en que son los poderes considerados como hegemónicos -algunos medios de comunicación, políticos, autoridades de gobierno, empresas- los que crean y refuerzan tales representaciones.

Para cerrar el trabajo, se problematizó la construcción del relato identitario del grupo que habita el barrio, reconociendo la existencia de múltiples identidades que se producen cotidianamente y las formas en que se visibilizan cada uno de ellos.

Se concluyó sosteniendo que, dado el carácter procesual de las identidades, es posible detectar ciertas estabilidades, a modo de "cerramientos provisionales", lo que permite afirmar que se elabora un relato del barrio como un proceso individual y colectivo, elaborado a partir de narrativas del yo que se transforma en un nosotros por parte de los vecinos. Una narración que trata sobre los terrenos que se ocuparon ilegalmente, en los que edificaron casas de las cuales no tienen ningún papel que les acredite tal propiedad, lugar en donde viven, aunque "nadie vaya", es decir esas "orillas" abandonadas, olvidadas que "no viven de las promesas" de los políticos, que se autogestionan las soluciones a sus problemas y que preservan la esperanza de ser reconocidos como los ciudadanos que son. Así se construye un relato compartido cuyo núcleo identitario tiene que ver con la unión de fuerzas, con la construcción de ese nosotros, un proceso que se aspira a

continuar observando, repensando e indagando desde nuevas perspectivas y enfoques, cuyo ideal se fundamenta en la esperanza de seguir reflexionando, luchando, soñando e imaginando un futuro barrial mejor, más luminoso, más justo, más equitativo y que reduzca las distancias entre centro(s)/periferia(s).

## CONCLUSIONES: CIERRES Y CONTINUIDADES

En el este trabajo se han presentado los resultados del trabajo de investigación que implicó la realización de la tesis doctoral. La misma explicó que desde hace más de dos décadas en Salta se han venido generando transformaciones macro estructurales, lo que ha desembocado en el desarrollo de nuevos procesos de urbanización. Estas modificaciones se relacionan con la aparición de nuevos grupos sociales que han sido empujados a resolver su acceso a la ciudad mediante formas 'ilegales', lo que ha reconfigurado y reorganizado la estructura territorial y, por ende, han puesto de manifiesto las desigualdades que se dan en el espacio urbano. Como consecuencia directa, se han marcado aún más las diferencias existentes entre las periferias y el centro principal de la ciudad.

La investigación tuvo como principal hallazgo, que en el barrio Gauchito Gil de la zona sudeste hubo un desarrollo de estrategias comunicacionales creciente por parte de los vecinos que les ha permitido conseguir una mayor visibilidad en los medios y, a su vez, les permitió posicionarse de mejor manera para petitionar con mayor eficacia ante las autoridades gubernamentales y así poder conseguir bienes, servicios, etc., es decir, para obtener las condiciones de vida necesarias.

En este sentido, se propone seguir reflexionando acerca de cómo se han ido modificando tales estrategias de comunicación por parte de los vecinos del barrio Gauchito Gil en vinculación a las coberturas de los medios de comunicación, lo que incide en el desarrollo e implementación de políticas públicas por parte del Estado para la resolución de las necesidades habitacionales de los primeros. Todo lo anterior permite sostener que es posible continuar realizando nuevas indagaciones, sobre un estudio que surgió de trabajos de investigación propios previos y que da pie a nuevos interrogantes para pensar futuras indagaciones sobre las dinámicas urbanas en la provincia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agier, M. (1997). La ciudad: sentidos y representaciones. En O. Hoffmann y F. I. Salmeron Castro (Ed.) *Nueve estudios sobre el espacio: representación y formas de apropiación*. México: CIESAS.
- Álvarez Leguizamón, S. (2010). *Poder y Salteñidad. Saberes, políticas y representaciones sociales*. Salta, Argentina: Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología.
- Arancibia, V. (2007). ¿O juremos con gloria morir? A propósito de la representación de la violencia en el cine de Adrián Caetano. *Revista Palabra y persona. Tiempo de violencia Segunda época. II* (2).

- / (2014). "Confrontaciones distributivas en el campo audiovisual. Hacia la construcción de visibilidad(es) de la diversidad". En: A. Nicolossi (Coord.) *La televisión en la década Kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural*. Buenos Aires: UNQui.
- Bergesio, L. (2007). Pensar la identidad como construcción social. En *Conferencia dictada en el XI Congreso Nacional de Psicodiagnóstico "Contextos y Diversidad Cultural" y XVIII Jornadas Nacionales de A.D.E.I.P.*, organizado por la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. San Salvador de Jujuy, Jujuy. ISSN: 1669-2284.
- Bergesio, L. y Golovanevsky, L. (2014). Las ciudades y sus muros de cristal. Ajuste neoliberal en una experiencia del noroeste argentino. *Sociedad y Territorio*. XIV (44) Pp. 1-48.
- Briones, C. (2007). Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías. *Tabula Rasa*. (6), pp. 55-83.
- Camblong, A. M. (2005). Mapa y relato y Redes conceptuales para la interpretación". *Mapa semiótico para la alfabetización cultural en Misiones*. pp 9- 26 y 31- 36.
- Cebrelli, A. y Arancibia, V. (2005). *Representaciones sociales. Modos de mirar y hacer*. Salta: CEPHIA- CIUNSA. / (2011). *Prólogo Las representaciones y sus márgenes. Identidades y territorios en situación de frontera*. Recuperado de <http://v2.reflexionesmarginales.com/index.php/numero-anterior/10-septiembre-2011/dossier/>
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México DF: Universidad Iberoamericana.
- Flores Klarik, M., Álvarez, M., y Naharro, N. (2011). "Defensa del lugar, luchas clasificatorias y producción de ausencias. Reflexiones a partir de movilizaciones étnico-identitarias relacionadas a la lucha por el territorio en la Provincia de Salta". En: V. Arancibia, V. y A. Cebrelli A. (Ed.) *Luchas y transformaciones sociales en Salta*. Salta: Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología (CEPIHA).
- Galindo Cáceres, L. J. (2011). *Comunicología posible Hacia una ciencia de la comunicación*. México: Universidad Intercontinental.
- García Vargas, A. (2015). *Territorios y sentidos de ciudad: San Salvador de Jujuy, la capital provincial*. San Salvador de Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy – EDIUNJU.
- Gorelik, A. (1998). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires: UNQ.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- Grimson, A. (2007). (Comp.) *Cultura y Neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO. / (2009). "Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires". En A. Grimson, M. C. Ferraudi Curto y R. Segura (Comp.) *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo. / (2012). *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Bs. As.: Siglo XXI.
- Grimson, A., Merenson, S. y Noel, G. (Comps.) (2011). *Antropología Ahora. Debates sobre la alteridad*. Buenos Aires – México – Barcelona: Siglo XXI.

- Hall, S. y Du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Malizia, M. (2014). Condiciones de vida y fragmentación socio-espacial en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (Noroeste argentino). En P. Boldrini, A. Del Castillo y M. Malizia (2014). *Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía*. (15) pp. 15-43.
- Martínez Díaz, A. (2010). *Autogestión Comunitaria*. Recuperado de [http://academic.uprm.edu/amartinez/HTMLobj-61/AUTOGESTI\\_N\\_COMUNITARIA.doc](http://academic.uprm.edu/amartinez/HTMLobj-61/AUTOGESTI_N_COMUNITARIA.doc)
- Ortíz, R. (1998). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santafé de Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello. / (2004). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Perassi, L. (2015). "Ciudad recordada y ciudad imaginada. Imaginario urbano e identidad de clase en El terruño de Daniel Ovejero (1942)". En A. García Vargas (et al.) *Territorios y sentidos de ciudad: San Salvador de Jujuy, la capital provincial*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJU.
- Reguillo, R. (2007). Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo. *Revista Nueva época*. (9). pp. 11-33. / (2008). *Políticas de (In)visibilidad. La construcción social de la diferencia*. Argentina: FLACSO.
- Restrepo, E. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo XXI. / (2015). Seminario opcional *Stuart Hall: estilo de labor intelectual e insu- mos conceptuales*. Maestría en Estudios Culturales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Javeriana.
- Rodríguez, M. G. (2011). Palimpsestos: mapas, territorios y representaciones mediáticas. *Revista Reflexiones Marginales*, N° 10, pp.5 – pp. 10. Recuperado de: <http://v2.reflexionesmarginales.com/index.php/numero-anterior/10-septiembre-2011/dossier>
- Segato, R. (1999). El vacío y su frontera: La búsqueda del otro lado en dos textos argentinos. *Seminario Internacional Fronteras, naciones e identidades* que se realizó en el IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social) en Buenos Aires.
- Silva, A. (2006). *Imaginario urbanos*. Colombia: Arango Editores.
- Troncoso, C. A. (2013). Política turística y patrimonial en la Ciudad de Salta - Argentina: Disonancias en la protección y usos del centro histórico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 22 (6).
- Uranga, W. (2014). *Conocer, transformar, comunicar: para incidir*. La Plata: Mimeo, UNLP. / (2016). *Conocer, transformar, comunicar*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Patria Grande.
- Uranga, W. y Vargas, T. (2007). *Lo público: lugar de comunicación. Hacia la redefinición de procesos y estrategias comunicacionales*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://www.wuranga.com.ar/images/propios/13\\_lo\\_publico.pdf](http://www.wuranga.com.ar/images/propios/13_lo_publico.pdf)
- Villagrán, A. (2011). "Como una cadena que nunca se corta. Horizontes de pasado entramados de poder y visiones subalternas". En V. Arancibia y A. Cebrelli (2011). *Luchas y transformaciones sociales en Salta*. Salta: Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología (CEPIHA).